

Lecturas

La noche y el azar

La novela policiaca y metafísica de Philippe Soupault

RICARDO MENÉNDEZ SALMÓN

Proxetas, apostadores, prostitutas, asesinos, incendiarios y un mirón. Con esos mimbres Philippe Soupault, en 1928, año de la *Nadja* de Breton y *La ópera de los tres centavos* de Brecht, último año entusiástico antes del desastre colectivo del 29, concibió *Las últimas noches de París*, una novela policiaca y metafísica a partes iguales, donde el enigma es el azar y el azar es la mano del tiempo. Obra ambigua, más cercana al ensueño que al costumbrismo, en deuda con el espíritu surrealista que Soupault inspiró con *Los campos magnéticos*, y que sin embargo traza un exacto mapa de un París carnal y mensurable, el autor atrapó en sus páginas el noctambulismo, el encanto de la delincuencia, la batalla contra el sentido común.

Y lo hizo con una escritura nerviosa y a la vez precisa, que sin renunciar a los hallazgos de la ambigüedad poética ("La poesía es un cortocircuito entre los sentidos y la realidad", escribirá Bruno Schulz), urdió el retrato de unos bajos fondos donde incluso la muerte parece una tirada de dados.

La noche es la gran protagonista de la acción. La noche como privilegio de la belleza, el acaso y la



Las últimas noches de París

PHILIPPE SOUPAULT

Jus, 2017

126 páginas

13 euros



Philippe Soupault.

verdad del mundo. La noche como testigo de todo lo que la vida encierra de formidable, al punto de que Soupault invierte la habitual identificación de la luz con lo positivo y la oscuridad con lo negativo. Cada vez que en París amanece, los protagonistas de la novela sienten que su corazón se encoge. El día con sus rutinas, sus reglamentaciones, sus secretos a la vista, es un reino de inmundicia. La ciudad se transparenta bajo la luz en su condición de ciénaga, pocilga, vertedero.

Sólo en la noche el hombre es libre para perseguir sus sueños, aquello que codicia y admira, sea la silueta de una mujer o la sombra de un crimen.

Como ese narrador sin nombre, hasta cierto punto heredero del *flâneur* de Baudelaire, pero que no halla su lugar entre la multitud que el poeta le reservó como patria, sino entre la pequeña comunidad de ladrones, mendigos y haraganes que subrayan cada peripecia de la novela, y de cuya mano recorreremos una historia en la que los motivos importan menos que los impulsos.

Desconfiando de la claridad, como en toda obra que se precie, Soupault nos entregó entre líneas, bajo el esqueleto de París, el testimonio de una alegoría inagotable

Bajo el hechizo de una incierta melancolía y de un delicado sentido del apocalipsis, cifrado en el enigmático personaje de Octave, ese joven dibujante, amigo de las obsesiones y al tiempo indiferente a casi todo, que no se sabe bien si muere o sencillamente desaparece tras haber fantaseado con la idea de un París que sucumbe a las llamas, Soupault, que amparó su novela bajo un motivo tan deslumbrante como ambiguo, digno de Rimbaud ("Escoger es envejecer", se lee en la primera línea de la novela), alcanzó en sus páginas un raro equilibrio entre transparencia y hermetismo. Así, desconfiando de la claridad, como en toda obra que se precie, nos entregó entre líneas, bajo el esqueleto de París, el testimonio de una alegoría inagotable.



Vladan Borojevic busca en Google el nombre de su padre, un oficial del Ejército yugoslavo que supuestamente había muerto durante la guerra de los Balcanes. Para su sorpresa, descubre un oscuro secreto familiar que le devuelve al inicio de la guerra. Diecisiete años más tarde emprende un viaje por Croacia, Bosnia y Serbia en busca de su padre. *Yugoslavia, mi tierra* nos habla del destino de los Balcanes antes y después de la guerra y, sobre todo, de cómo la guerra afectó a todos sus habitantes, incluso a quienes supuestamente consiguieron escapar de ella.

Yugoslavia, mi tierra
GORAN VOJNOVIC

Libros del Asteroide
365 páginas



Aguilar trata en su libro un tipo de cine español "muy específico, pues difiere ostensiblemente del que se cultivaba antes en nuestra industria, y desaparecerá tras definirse el siguiente decenio. Humanamente, lo simbolizan los actores José Isbert, Manolo Morán y José Luis Ozores, tres genios del sector. En el plano cinéfilo, implica el acceso del actor Fernando Fernán Gómez a la dirección, y el debut del guionista Rafael Azcona y el realizador Luis Berlanga, principalmente". Escribió el libro porque "el humor español de los años 50 significa mi bloque favorito de nuestro cine, quizás con diferencia".

Cine cómico español
CARLOS AGUILAR

Desfiladero
304 páginas



Siete jóvenes enfrentados a la muerte. Siete jóvenes divididos tras sufrir un accidente y ante la conversión de uno de ellos, que se atreve a hablarles a los demás de Dios. Todo surge de repente, en Noruega, al borde de un acantilado. Pero ellos no quieren que la muerte tome protagonismo en sus vidas, aunque lo saben inevitable. Y así, metidos en esta aventura, llegan al debate más profundo que cualquiera pueda tener. Un libro tan entretenido como profundo y sincero, que ayuda a enfrentarnos a las grandes preguntas, así como a explorar tu transcendencia.

Muerte en Kjerag
ANTONIO MONTURIOL

Createspace
232 páginas



Subtitulada *Cómo aprobar su exilio en treinta y cinco lecciones*, es esta una novela que destila humor, ternura y también una ironía y una amargura feroces. Escrita con una crudeza inmisericorde, Colic (1964, Bosnia) nos hace pensar a cada momento en nuestros privilegios como habitantes del Primer Mundo. Y él, el exiliado de una guerra cercana, de un país hermoso pero en ruinas, que podría escupirnos a la cara nuestra desidia, comparte sin embargo con nosotros la pasión por un mundo hecho también de belleza.

Manual del exilio
VELIBOR COLIC

Periférica
234 páginas



En el idílico pueblo de Fairview, Connecticut, sus habitantes llevan una vida tranquila, sin sobresaltos, hasta que una noche, durante una fiesta, la joven Jenny Kramer sufre una brutal agresión. Pocas horas después se le administra un controvertido fármaco para borrar de su memoria las secuelas del violento ataque. Durante las semanas y meses posteriores, mientras se cura de las heridas físicas, Jenny no recuerda lo ocurrido, pero se debate entre las turbulencias de su memoria emocional... Obsesionado por el hecho de no poder encontrar al agresor, su padre, Tom, busca la justicia por su cuenta, mientras la madre, Charlotte, se esfuerza por fingir que el horrible episodio no ha afectado al mundo que con tanto esmero se había construido. Un *thriller* psicológico con el que debuta la abogada Wendy Walker.

No todo está olvidado
WENDY WALKER

Umbriel
346 páginas